

La libertad de Jesús

Por Odette Mukeshimana. Vita et Pax. Ruanda

Me produce una gran alegría poder celebrar este 13 domingo del tiempo ordinario, en el que las lecturas nos invitan a la libertad y a escuchar la voz que nos llama a seguir a Jesucristo y al servicio del Reino de Dios.

¿Cómo seguir a Jesús?

La primera lectura nos habla de la vocación de Elías. Después de su llamada para llevar a cabo su vocación de profeta, Elías abandona definitivamente a los suyos y todo lo que él posee para ***hacer la voluntad de Dios que nos exige sacrificar todo para alcanzar la verdadera libertad.***

En el judaísmo, Jerusalén era un lugar de culto para los judíos, un lugar santo. Jesús es consciente que ese mismo lugar va a ser el lugar de su sacrificio y de su muerte. Jesús elige con valentía este camino e invita a aquellos que quieran seguirlo a tener su misma valentía y su mismo coraje.

Los textos nos señalan las exigencias del Reino de cara a la libertad:

- Ser libre a la hora de elegir bien en la dificultad
- Ser libre para vivir bien las contrariedades de la vida
- Ser libre para no buscar una vida ilusoria
- Ser libre de ligaduras que nos aten
- Ser libre para no fundamentar la fe en seguridades materiales o psicológicas.

San Pablo ha comprendido bien que Jesús nos llama a la verdadera libertad. La verdadera libertad procede de un mandamiento, el mandamiento del amor fraterno. La libertad es fruto del Espíritu y conduce a la verdadera vida.

¡Jesús llama siempre! ¿Somos capaces de responderle gratuitamente?

Él quiere hacer de nosotros personas con una mirada dirigida a los otros, quiere que seamos personas disponibles para ayudar en las dificultades, personas que anuncian el Reino de Felicidad y Amor... y podemos hacerlo porque es Él quien nos ha liberado.